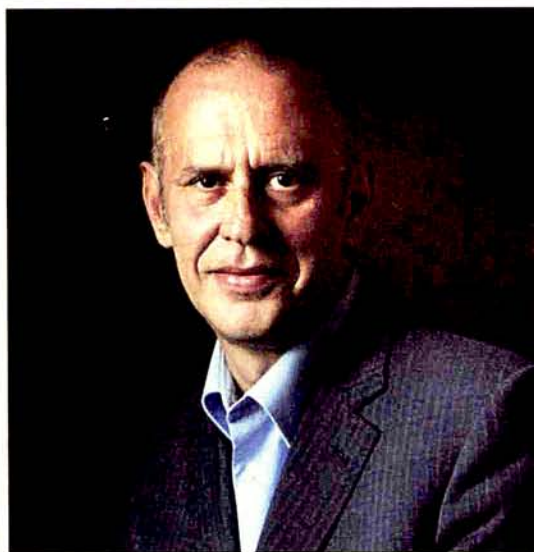


# EL MEDITERRÁNEO COMO LUGAR DE ENCUENTRO

ALEJANDRO LILLO

Javier Valenzuela, periodista y enviado especial a distintos países del mundo árabe y musulmán, lleva veinticinco años escribiendo y analizando para los lectores de *El País* los sucesos que allí acontecen, prestando especial atención a la actualidad del norte de África. *De Tánger al Nilo* reúne 36 artículos redactados entre 1986 y 2009 sobre esa zona tan sensible del mundo. Publicadas tal y como aparecieron originariamente, las crónicas de Valenzuela conservan la frescura propia del oficio periodístico. Caracterizadas por un estilo claro y ameno, representan además un notable esfuerzo por desmitificar la imagen que los occidentales tenemos de países como Marruecos, Argelia o Egipto.

La tendencia a observar el Mediterráneo como una frontera natural que separa Europa de África está desgraciadamente muy arraigada en nuestra cultura. Como explica Valenzuela en el prólogo, la visión negativa que tenemos los occidentales del mundo árabe y del norte de África "es en gran medida, fruto de la propaganda de guerra del cristianismo contra el islam (...) Una visión negativa y estereotipada que fue reactivada en el período que colonizamos esos países y que ha sido puesto hoy al día con la (...) islamofobia de la llamada «guerra contra el terror»". Sin embargo, el Mediterráneo también puede percibirse como un lugar de encuentro, pues sus aguas acarician con el mismo deleite las playas de



Javier Valenzuela.

CRISTÓBAL MANUEL



De Tánger al Nilo:  
crónica del norte de  
África

Javier Valenzuela  
Los Libros de la Catarata  
18 euros  
296 páginas

España y Marruecos, las de Egipto y Grecia, las de Francia y Argelia. Quizá no sea tanto lo que separa a los ciudadanos de uno y otro lado del mar.

Ahora, con la oleada revolucionaria en la que está sumido gran parte del mundo árabe, esas semejanzas se nos hacen más visibles. La simpatía hacia sus reivindicaciones y hacia su lucha, que en gran parte es también la nuestra, hace que los sintamos muy próximos. Conocer el pasado inmediato de los países del Magreb sirve para comprender mejor su presente, sí, pero conocer esas revueltas en Túnez, Egipto o Libia que estamos presenciando en riguroso directo, nos ayuda también a entender mejor el pasado de esos pueblos: las revueltas egipcias o las reivindicaciones democráticas argelinas de los ochenta pueden ser analizadas ahora con otra luz, desde otra perspectiva.

Valenzuela nos presenta una realidad compleja y rica

que pone de manifiesto no sólo los hábitos y prácticas que nos distancian de los norteafricanos, sino todo aquello que compartimos con ellos. Nos sorprendemos descubriendo la cotidianeidad de ciudades como El Cairo, Tánger o Argel, con sus miserias y sus grandezas, su embrujo y sus peligros, sus desigualdades, solidaridad e injusticias; pero también recrea episodios vinculados con la alta política, las clases dirigentes y religiosas y con algunos de los intelectuales más importantes de la zona, como Naguib Mahfuz o Fatima Mernissi. Trata de comprender mejor costumbres que se nos antojan extrañas, como el regateo en los bazares o la importancia de los camellos en la tradición magrebí, pero

también de explicar el auge del radicalismo islámico en los años ochenta y noventa del siglo pasado.

El resultado es un libro que ilustra sobre un mundo que nos es próximo en muchos sentidos, pero que sigue siendo una zona tremendamente desconocida, rebosante de prejuicios para el occidental medio. *De Tánger al Nilo: crónica del norte de África*, nos recuerda y subraya en cada uno de sus artículos la importancia del buen periodismo: ese que no simplifica sino que enriquece, que no juzga sino que trata de comprender.

LAS CRÓNICAS  
DE VALENZUELA  
DESMITIFICAN  
LA IMAGEN  
QUE LOS  
OCCIDENTALES  
TENEMOS DE  
PAÍSES COMO  
MARRUECOS O  
EGIPTO